

Diseño de cuentos ilustrados y atención lectora infantil: el caso de la aplicación y biblioteca digital Correpalabras¹

Design of Illustrated Stories and Children's Reading Attention –
The Case of the Digital Library App Correpalabras

JORGE ANDRÉS MONTALVO
NÉSTOR MARTOS CASTAÑEDA

Universidad de Lima

Perú

jmONTALV@ulima.edu.pe
nmartos@ulima.edu.pe

(Recibido: 09-01-2021;
aceptado: 02-02-2022)

Resumen. Correpalabras es una aplicación de lectura infantil que incluye una biblioteca de cuentos cortos. Se caracteriza por combinar imágenes fijas con textos en movimiento, cuya velocidad puede ser regulada por cada usuario según su capacidad lectora. En este artículo se evalúa la influencia de este formato en la atención lectora y se analiza las relaciones entre el texto y la imagen en los cuentos de la biblioteca. La metodología incluye observaciones de experiencias individuales de lectura en segundo grado de primaria y una clasificación de las funciones que cumplen las ilustraciones en los cuentos publicados. Los resultados muestran que el formato genera un alto nivel de atención lectora, enfocada principalmente en el texto en movimiento. En los cuentos de la biblioteca, las ilustraciones cumplen una función complementaria, descriptiva y narrativa. La principal conclusión es que Correpalabras es una innovación digital que conserva y potencia algunas cualidades importantes de la tradición analógica de los cuentos impresos.

Palabras clave: *cuento; ilustración; atención; biblioteca digital; aplicaciones de lectura.*

Abstract. Correpalabras is a child's reading application that includes a library of short stories. It is characterized by combining still images with moving texts, whose speed can be regulated by each user according to their reading ability. This article evaluates the influence of this format on reading attention and analyzes the relationships between text and images in the library stories. The methodology includes observations of individual reading experiences in the second grade of primary school and a classification of the functions that illustrations fulfill in published stories. The results show that the format generates a high level of reading attention, focused mainly on moving text. In the library stories, the illustrations fulfill a complementary, descriptive and narrative function. The main conclusion is that Correpalabras is a digital innovation that preserves and enhances some important qualities of the analog tradition of printed stories.

Keywords: *short stories; illustration; attention; digital libraries; reading apps.*

¹ Para citar este artículo: Montalvo, Jorge Andrés y Martos Castañeda, Néstor (2022). Diseño de cuentos ilustrados y atención lectora infantil: el caso de la aplicación y biblioteca digital Correpalabras. *Álabe* 26. DOI: 10.25115/álabe26.7787

1. Introducción

Los cuentos ilustrados

En el diseño de cuentos ilustrados existen dos elementos claves: el texto o componente verbal y la imagen o componente visual. Ambos aspectos pueden establecer diversos tipos de relaciones y funciones al interior de cada relato. Se dice que la relación es directa o simétrica cuando las imágenes cuentan la misma historia que las palabras; y se trata de una relación indirecta o de ampliación cuando expanden su significado, pudiendo desarrollar una función complementaria, de contrapunto o hasta de contradicción (Moya y Pinar, 2007). En los cuentos infantiles tradicionales la ilustración cumple una función descriptiva, decorativa y hasta redundante con el texto. En los libros álbum, en cambio, suele cumplir una función narrativa, haciendo que el texto no pueda ser comprendido sin las imágenes (Duque, 2016). Para J. Rosero (2019), cuando la ilustración está al servicio de un texto escrito previamente se establece una relación de vasallaje; si la imagen explica conceptos fuera de la narración se trata de una relación de clarificación; y se considera una relación de simbiosis cuando existe complementariedad entre ambos componentes.

El tipo de relación entre el texto y la imagen influye en la experiencia lectora infantil. Una relación directa entre ambos componentes facilita la legibilidad porque los niños pueden leer y anticipar el significado, no sólo a partir de las palabras, sino también por las imágenes. El reto es mayor cuando la relación es indirecta, ya que deben revisar todos los recursos que presenta cada página para poder interpretar el cuento (Zamora y Mata, 2017). Cuando la ilustración cumple una función narrativa los niños ven la escena como si estuvieran ante una imagen cinematográfica, la cual aparece en un momento determinado y necesario del relato. El libro álbum posmoderno favorece la autonomía del lector al proponerle múltiples lecturas y exigirle una participación activa en la construcción de significados (Robledo, 2017). Los niños disfrutan poder detenerse en una ilustración determinada para fijarse en detalles no observados, enriqueciendo así las interpretaciones que pueden surgir a partir de una relación dialéctica entre la imagen y el texto (Rodríguez y Vara, 2019).

Muchos cuentos infantiles corresponden a la categoría de microrrelatos, un subgénero de ficción con ciertas características formales: título relevante, estructura sencilla, personajes reconocibles, mínima descripción, elipsis narrativa y final sorpresivo (Mateos, 2020). La utilidad educativa de los cuentos infantiles es múltiple. Contribuyen al desarrollo de competencias emocionales y pueden influir en el pensamiento y el comportamiento (Sánchez, Benítez y Aguilar, 2018; Mata, 2016). Además, promueven un mejor entendimiento de los otros gracias al enganche emocional con personajes y situaciones que no siempre se encuentran en la vida diaria (Oatley, 2016). Los lectores responden a los personajes como si fueran reales y pueden apreciar sus motivaciones y juzgar sus decisiones éticas (Nikolajeva, 2019). En la escuela, leer diversos textos narrativos se asocia a un mejor rendimiento y a un incremento de la motivación lectora (Ministerio de Educación, 2018).

La lectura digital

Los formatos de lectura han cambiado mucho a lo largo de la historia. Las innovaciones en los tipos de soportes -de la piedra a la madera o del papiro al papel- se realizaron por razones ergonómicas o para ahorrar tiempo y espacio en el manejo de la información (Cordón, Alonso y Martín, 2010). Como señala Schritter (2005), no debió ser fácil para los monjes medievales acostumbrados al pergamino enrollable cambiar a un formato de páginas ordenadas en cuadernillos y unidas por un lomo. Según Dehaene (2014), si el cerebro humano no evolucionó para la lectura, los sistemas de escritura sí debieron evolucionar en función de nuestras limitaciones cerebrales.

Actualmente, en el hogar y la escuela conviven tres formatos de lectura: analógicos, que incluye los materiales impresos y que corresponde a una lectura lineal y analítica; digitalizados, que corresponde a los materiales analógicos adaptados para la pantalla; y digitales, que son los materiales diseñados con recursos multimedia e hipervínculos (Levratto, 2017). Este último formato implica pasar del predominio de una lectura analógica y lineal inducida por el soporte, el autor o el editor, hacia una lectura más abierta, multi-dimensional y personalizada (Cordón, 2018). Se cree que el uso de aplicaciones digitales para la lectura infantil puede potenciar las interpretaciones entre el texto y la imagen e incentivar la participación del lector (Ruiz-Domínguez, 2014). La posibilidad de personalizar la experiencia lectora es un factor muy apreciado por los usuarios porque les permite elegir tipos de letras, activar sonidos, cambiar idiomas, seleccionar niveles según edades y convertirse en el protagonista del cuento (García y Gómez-Díaz, 2016). Sin embargo, otros autores sostienen que los textos digitales afectan la comprensión lectora porque la atención se presenta en forma dividida o alterna y no de manera sostenida (Romo y Villalobos, 2009). Un informe de Cerlalc-Unesco señala que los cuentos digitales ofrecen experiencias más emocionantes, pero pueden abrumar y favorecer un procesamiento superficial del texto (Barzillai y Thomson, 2020). Otros expertos consideran que enfrentar el papel y la pantalla es una falsa dicotomía porque vivimos en un entorno híbrido y lo que se debe buscar es optimizar las ventajas de cada medio (Pérez, 2021). Por eso, se afirma que la lectura digital requiere de una mayor autorregulación del usuario para mantener el foco en aquello que está leyendo, evitando fragmentar la experiencia lectora y distraer la atención (Orellana, 2018). Este factor resulta clave para analizar aplicaciones de lectura y evaluar su utilidad pedagógica.

La integración de la tecnología digital en el hogar permite que las familias se involucren en el acercamiento de los niños con las TIC (Sánchez-Antolín, Vitoria y Paredes, 2018). Además, facilita el acceso a contenidos de calidad, aumenta la motivación y hace que el aprendizaje sea más divertido (Unicef, 2017). Para mejorar las competencias lectoras en los países en desarrollo, las bibliotecas digitales pueden tener mayor impacto que los formatos tradicionales en papel porque -aunque muchos niños no disponen de teléfonos celulares propios- la lectura móvil puede impactarlos positivamente a través de sus maestros, padres y tutores (Unesco, 2015).

La biblioteca digital Correpalabras

El currículo de la educación primaria propone que los niños deben ser capaces de manejar información interactiva, seleccionar e instalar aplicaciones, elegir interfaces adecuadas a sus necesidades y desarrollar procesos autónomos de aprendizaje (Ministerio de Educación, 2016).

En este mismo sentido, Unesco (2016) destaca la necesidad de promover un lector autorregulado y señala la importancia de la legibilidad psicológica del texto, referida al grado de atracción o rechazo que el material despierta en el lector.

Correpalabras es una aplicación de lectura de cuentos cortos que plantea una relación novedosa entre el texto y la imagen. El teléfono móvil se coloca horizontalmente (Figura 1) y el texto ingresa por la parte inferior a una velocidad regulable por el usuario según su capacidad lectora. Cada niño puede acelerar, frenar, detener o repetir el texto, lo que permite personalizar la experiencia de lectura. Esta característica del formato coincide con la importancia de respetar los ritmos individuales de aprendizaje para evitar generar estrés en aquellos niños que maduran con más lentitud (Bueno y Forés, 2018). Mientras el texto avanza, aparecen -en la parte superior- imágenes fijas que ilustran el relato y que cambian al terminar una oración o grupo de frases equivalentes a un punto y aparte. El hecho de combinar imágenes fijas con textos en movimiento ayudaría a enfocar la atención en el desplazamiento de las palabras. Según la neurociencia, el cerebro ha desarrollado una capacidad especial para detectar el movimiento, al que siempre reacciona con prioridad (Medina, 2010).



Figura 1. Biblioteca y aplicación digital Correpalabras

La aplicación incluye una biblioteca de 30 cuentos publicados hasta la fecha. Los textos tienen entre 50 y 300 palabras y se utilizan entre 8 y 12 imágenes en cada cuento. La interfaz de búsqueda está organizada en seis categorías: cuentos nuevos, más leídos, clásicos, regionales, sagas y escuelas. Esta última categoría corresponde a cuentos escritos e ilustrados por niños. La aplicación y los cuentos se pueden descargar libremente en Play Store.

¿En qué medida este nuevo formato de lectura impacta en la atención lectora infantil? ¿Qué papel cumplen las imágenes en relación con los textos de los cuentos? En

este trabajo se evalúa con un enfoque cualitativo la posible influencia del formato Correpalabras en la atención lectora en niños de segundo grado de primaria. Además, se analizan las principales funciones de las imágenes en los 30 cuentos ilustrados que conforman la biblioteca.

2. Metodología

Para evaluar la influencia del formato en la atención lectora se realizaron observaciones de experiencias individuales de lectura en dos secciones de segundo grado de educación primaria de dos escuelas públicas. La muestra total estuvo conformada por 36 alumnos. Se utilizó el cuento titulado «Los Globits», que contiene 282 palabras y 12 imágenes que ilustran la historia. La aplicación y el cuento fueron instalados previamente en un teléfono móvil que se facilitó a cada niño en un momento libre de sus clases escolares.

El facilitador de la experiencia utilizó una guía de observación con tres objetivos: a) identificar el nivel de concentración o distracción durante la lectura, b) determinar si la atención se focalizaba más en el texto, en la imagen o en ambos componentes por igual, y c) evaluar si el interés en el cuento se mantenía de principio a fin o solo por momentos. Para poder comprobar el foco principal de la atención se observó las interacciones que solo el texto permite: acelerar, frenar, pausar y repetir. Cada prueba fue cronometrada para calcular los tiempos de lectura individual. Al finalizar la experiencia, se preguntó a los niños si preferían leer cuentos en un libro impreso o en el formato que acababan de conocer.

Para analizar las funciones del texto y la imagen en los cuentos de la biblioteca Correpalabras se diseñó una plantilla ad hoc a partir de los planteamientos de Moya y Pinar (2007), Duque, (2016), Rosero (2019), y Zamora y Mata (2017). La plantilla incluye tres categorías de clasificación considerando la función predominante del componente visual en relación con el componente verbal: a) Función descriptiva, cuando las imágenes se limitan a mostrar visualmente a los personajes o acciones que el texto señala, b) Función complementaria, cuando las imágenes añaden información visual no mencionada en el texto y que enriquece la historia, y c) Función narrativa, cuando las imágenes forman parte integral del relato y presentan contenidos claves para entender el sentido cabal del cuento. Estos tres criterios de análisis y clasificación se aplicaron a los 30 cuentos que conforman la actual biblioteca Correpalabras.

3. Resultados

Influencia del formato en la atención lectora

Según las observaciones individuales realizadas, la gran mayoría de niños mantuvo un alto nivel de concentración durante las experiencias de lectura del cuento (tabla

1). El foco principal de atención fueron los textos en movimiento, aunque una cantidad similar de niños prestó atención a las imágenes y textos por igual (tabla 2).

Rangos	Niños
Muy concentrado	19
Concentrado	9
Normal	7
Distraído	1
Muy distraído	0
Total:	36

Tabla 1. Nivel de atención o distracción

Componentes	Niños
Textos en movimiento	17
Imágenes fijas	4
Ambos por igual	15
Total:	36

Tabla 2. Foco principal de atención

También se pudo observar que, en general, todos los niños estuvieron interesados en leer el cuento de principio a fin, solo un niño mostró poco interés. Los tiempos de lectura individual del cuento variaron entre 3 y 15 minutos, lo que evidencia la gran diversidad de ritmos y capacidades lectoras que pueden existir entre alumnos de un mismo grado de primaria. En cuanto a la pregunta sobre qué tipo de formato preferían para leer un cuento, 28 niños escogieron la aplicación Correpalabras, 3 niños optaron por un libro impreso y 5 niños dijeron que les daba igual.

Funciones de la imagen en relación al texto

El análisis de los 30 cuentos de la biblioteca Correpalabras (tabla 3) muestra que la función de la imagen es complementaria al texto en el 53% de casos; lo cual significa que la mayoría de cuentos busca potenciar el componente visual para enriquecer el texto, como ocurre en los libros ilustrados modernos. En el 40% de casos la imagen cumple una función descriptiva; es decir, corresponde a un diseño similar al de los cuentos tradicionales. Y la función es narrativa -similar al libro álbum posmoderno- en dos casos, el 7% del total. En estos cuentos las imágenes resultan indispensables para la comprensión del

texto y se trata de un diseño que aprovecha creativamente el tipo de soporte y formato de la aplicación. A continuación, analizaremos detenidamente ambos cuentos, que proponen una relación innovadora entre la imagen y el texto.

Títulos de los cuentos	Tipo de función		
	Descriptiva	Complementaria	Narrativa
¡Apurados!	x		
¿Dónde está mi moneda?			x
El arco iris	x		
El círculo		x	
El gato Pompón	x		
El paseo del Cuchimilco	x		
El pastorcito mentiroso	x		
El trueque	x		
El zorro y el gallo	x		
La araña Basnemporo	x		
La carrera		x	
La cáscara de plátano		x	
La cigarra y la hormiga	x		
La letra H			x
La inundación		x	
Las pizarras parlanchinas		x	
Los Globits 1		x	
Los Globits 2		x	
Los Globits 3		x	
Los Globits 4		x	
Los Globits 5		x	
Los piratas	x		
Los tres amigos	x		
Max, el microbio 1		x	
Max, el microbio 2		x	
Pufi quiere orinar		x	
Puño contra puño	x		
Sueño profundo		x	
Terror en casa		x	
Tiempo suplementario		x	
Total:	12 (40%)	16 (53%)	2 (7%)

Tabla 3. Función principal de las imágenes

En el cuento «La letra H» el personaje principal sufre la burla de varias letras del abecedario por ser muda y no tener sonido propio. Luego, otras letras más amables se acercan a la H y en la imagen aparecen escritas varias palabras significativas, pero sin que ninguna se mencione directamente en el texto. Por ejemplo, en el cuento se lee: «Un día, aparecen otras letras más amigables que se acercan a la H para saludarla» y en la imagen se forma la palabra «Hola» (figura 2). Con este mismo tipo de diseño creativo, a lo largo del cuento se van formando varias palabras que incluyen a la letra H: «Hogar», «Helado», «Halcón», «Chau» y «Hache». En las dos últimas palabras, en el texto se destaca que la H sí tiene sonido cuando se une a la letra C.



Un día, aparecen

Figura 2. Cuento «La letra H»

En el cuento «¿Dónde está mi moneda?» -cuyo título es parte del relato mismo- aparece la imagen de una mesa desordenada y el texto dice: «Tito cree que está en la mesa, bajo su tambor» (figura 3). Al terminar de salir la frase, la imagen cambia por otra idéntica en el mismo encuadre, pero sin el tambor, revelando que la moneda no estaba allí. El texto añade que Tito la busca debajo de los demás objetos y las imágenes van revelando -con el mismo efecto- que la moneda tampoco se encuentra en esos lugares. La mesa queda vacía y el texto explica que Tito, de pronto, recuerda que dejó su moneda en otro sitio. Al final, se ve en la imagen una situación previa donde el niño está guardando su moneda en una alcancía y el texto dice lo que Tito está pensando: «Debo ser más ordenado y menos olvidadizo». Este cuento exige al lector una participación activa en la interpretación del relato y es un tipo de diseño creativo imposible de plasmar en un soporte impreso. Se trata de una idea que aprovecha el efecto visual del cambio instantáneo de imágenes -propio del formato Correpalabras- para generar una sensación de desaparición repentina de objetos, simulando la técnica cinematográfica de la animación cuadro a cuadro o stop motion.



Tito cree que está

Figura 3. Cuento «¿Dónde está mi moneda?»

4. Discusión

Simultaneidad vs. secuencialidad

Los cuentos ilustrados tradicionales suelen presentar la imagen y el texto de manera simultánea en una misma página. El formato Correpalabras los presenta secuencialmente: primero aparece una imagen fija, luego ingresa una frase en movimiento, después aparece otra imagen fija y así sucesivamente. Esto permite que la atención se enfoque de manera alternada entre la imagen y el texto. Además, el lector puede descubrir cada palabra en forma progresiva y dosificada. Estas características del formato explicarían la actitud de máxima concentración de los niños durante las pruebas de lectura y que el foco de atención se distribuyera de modo muy similar entre el texto en movimiento y las imágenes fijas. Sin embargo, esta es una conclusión provisional que requiere ser corroborada en un estudio de mayor alcance. También sería interesante evaluar el eventual impacto de la aplicación en la comprensión lectora. Para ello, se podría comparar un cuento de la biblioteca Correpalabras con una versión impresa del mismo.

Lectores autorregulados

El hecho de que cada usuario pueda adecuar la velocidad del texto a su ritmo personal enriquece la experiencia lectora y la hace más gratificante. En las pruebas realizadas se observó que los tiempos de lectura individual del cuento variaron entre 3 y 15 minutos, un rango bastante amplio que sugiere que el formato es adecuado, tanto para niños que leen con dificultad, como para quienes ya poseen un buen nivel de fluidez lectora. Un indicador de la satisfacción que genera este nuevo formato de lectura es que cerca del 80% de los niños participantes señalaron, después de la prueba, que preferían leer un cuento en el formato Correpalabras en vez de hacerlo en un libro impreso. A este respecto, se dice que los cambios de paradigma están dados por tecnologías que resuelven necesidades de públicos específicos, como es el caso de las aplicaciones personalizadas (Alatríste, 2013).

Motivación y lectura

En el desarrollo de las competencias lectoras infantiles, la dimensión emocional es muy importante. Como señala Ferrés (2000), cuanto mayor es la motivación menor es el esfuerzo que cuesta hacer una tarea. Considerando que lograr la automatización lectora requiere un gran esfuerzo cognitivo (Jamet, 2017) y que la lectura obligatoria de textos no deseados genera reacciones de rechazo y distracción (Yubero y Larrañaga, 2010; Aparicio y Mamani, 2011), el formato Correpalabras sería una alternativa apropiada para incentivar en los niños el interés por la lectura. Esta cualidad del formato podría facilitar la recuperación de aprendizajes luego de la pandemia del Covid-19, porque -como señala el Banco Mundial- en los países de ingresos bajos y medios la proporción de niños de 10 años que no pueden leer y entender un texto simple alcanzaría el 63% (Saavedra, 2021).

Rol del autor e ilustrador

En relación con la biblioteca de cuentos, el análisis muestra que el 53% desarrolla una relación complementaria entre la imagen y el texto, tal como se estilaba en los libros ilustrados modernos. El 40% de cuentos establece una relación descriptiva, similar a los cuentos ilustrados tradicionales. Y el 7% de cuentos plantea una relación narrativa, donde la imagen es parte integral e indispensable del relato. Un análisis detallado de esta última categoría sugiere que estos cuentos fueron diseñados -a nivel visual y textual- en forma paralela, como si se tratara del guion de una película y no como un texto que se escribe previamente para después ser ilustrado. Como afirma Robledo (2017), cuando el autor concibe la obra como un todo puede aportarle sentidos muy distintos al texto y a la imagen; y esta relación creativa es tan variada como autores existen. El formato Correpalabras ofrece a los autores e ilustradores de cuentos infantiles varias posibilidades expresivas y les plantea diversos retos creativos.

Un formato híbrido

La aplicación y biblioteca Correpalabras representa una innovación en los formatos de lectura de cuentos ilustrados. Sin embargo, esta innovación digital no implica un rompimiento con la tradición analógica ni con la importancia del texto. El formato emplea imágenes fijas como cualquier cuento impreso y solo añade movimiento al texto para captar la atención del lector. De este modo, sería un recurso educativo concordante con el pedido de algunos especialistas de que -frente al auge de medios digitales que distraen la atención- la escuela debería favorecer una lectura lineal o textual, que suele ser más profunda y meditada (León, 2020). El proyecto corresponde a un tipo de innovación digital que intenta conservar y potenciar ciertas cualidades del libro impreso. Como señala Scolari (2017), debemos esforzarnos por comprender las nuevas prácticas de lectura y aprovechar las ventajas de los medios digitales, pero sin desprestigiar el legado de la tradición. En este sentido, el formato Correpalabras tendría un carácter híbrido, muy acorde con los cambios previstos en la nueva normalidad educativa.

Nuevos escenarios y oportunidades

Varios expertos vinculados a la industria editorial (Readmagine, 2020) afirman que el escenario futuro más probable implicará un incremento de todas las tendencias relacionadas con experiencias multimedia de lectura. Considerando que la biblioteca Correpalabras incluye cuentos clásicos y leyendas regionales, una oportunidad de vinculación con la industria editorial sería la publicación de cuadernos de trabajo a partir de dichos cuentos. Así se establecería una relación de complementariedad pedagógica entre el entorno digital y el medio impreso. También se pueden establecer acuerdos con ciertas bibliotecas o autores de renombre para poder adaptar algunas de sus obras al formato Correpalabras. Por otro lado, sería conveniente investigar específicamente la categoría de cuentos creados e ilustrados por niños. Este tema es relevante porque, como señalan Gaitán y Mosquera (2016), la mejor forma de asociar la literatura infantil con las tecnologías digitales es fomentando la creación literaria y estética de los estudiantes.

Referencias Bibliográficas

- Aparicio, N. y Mamani, A. (2011). *La biblioteca de aula en la formación de niñas y niños lectores en las instituciones educativas rurales de Salloca y Machamarca* (Canchis, Cuzco). Lima: Tarea.
- Alatríste, Y. (2013). El paradigma del libro. *Taller Servicio 24 Horas*, año 9, n° 18, pp. 5-18. Universidad Autónoma Metropolitana. <https://bit.ly/3drYF09>
- Barzillai, M. y Thomson, J. (2020). ¿Cómo aprenden a leer los niños en el mundo digital? *Lectura en papel vs. lectura en pantalla*, Cerlalc-Unesco, pp. 128-147. <https://bit.ly/35tiog5>
- Bueno, D. y Forés, A. (2018). 5 principios de la neuroeducación que la familia debería saber y poner en práctica, *Revista Iberoamericana de Educación*, vol. 78, núm. 1, pp. 13-25. <https://doi.org/10.35362/rie7813255>
- Córdón, J. (2018). Hacia un nuevo paradigma del libro y de la lectura: entre la resistencia y la innovación. *Lectura, sociedad y redes: Colaboración, visibilidad y recomendación en el ecosistema del libro*, pp.19-92. <https://bit.ly/3jZ4tRx>
- Córdón, J., Alonso, J. y Martín, H. (2010). Los libros electrónicos: la tercera ola de la revolución digital. *Anales de Documentación*, vol. 13, pp. 53-80. <https://revistas.um.es/anales-doc/article/view/106991>
- Dehaene, S. (2014). *El cerebro lector: Últimas noticias de las neurociencias sobre la lectura, la enseñanza, el aprendizaje y la dislexia*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Duque, M. (2016). *Análisis descriptivo de las prácticas gráficas en la ilustración. Técnicas análogas y digitales en el cuento infantil en Colombia, 1980- 2010*. Bogotá: Universidad Piloto de Colombia. <https://bit.ly/3lNwfRj>
- Ferrés, J. (2000). *Educación en una cultura del espectáculo*. Barcelona: Paidós.
- Gaitán, A. y Mosquera, J. (2016). Estado de las investigaciones sobre la relación entre la literatura infantil y el proceso docente-educativo. *Actualidades Pedagógicas*, 67, pp. 135-172. <http://dx.doi.org/10.19052/ap.3210>
- García, A. y Gómez-Díaz, R. (2016). Niños y apps: aprendiendo a leer y escribir en digital. *Álabe* 13. doi: 10.15645/Alabe2016.13.6
- Jamet, E. (2017). *Lectura y éxito escolar. Primera reimpresión*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica

- León, J. (2020). *La lectura: una cuestión del cuerpo*. Campus IB, 13 de julio. <https://bit.ly/2HgeNrC>
- Levratto, V. (2017). Arquitectur@: Modalidades de lectura digital en niños y niñas de educación primaria. *Tendencias Pedagógicas*, 29, pp. 101-120. <https://doi.org/10.15366/tp2017.29.004>
- Mata, J. (2016). Neurociencia, lectura y literatura infantil. *Tribuna del socio*, octubre, 28. <https://bit.ly/2H9P1De>
- Mateos, B. (2020). El microrrelato en perspectiva. *Álabe* 22. doi:10.15645/Alabe2020.22.10
- Medina, J. (2010). *Los 12 principios del cerebro. Una explicación sencilla de cómo funciona para obtener el máximo desempeño*. Bogotá: Editorial Norma.
- Ministerio de Educación (2016). *Currículo nacional de educación básica*. Minedu, Perú. <http://bit.ly/37WJ5VU>
- Ministerio de Educación (2018). *¿Qué aprendizajes logran nuestros estudiantes?* Minedu, Perú. <http://bit.ly/2STmsgQ>
- Moya, A. y Pinar, M. (2007). La interacción texto / imagen en el cuento ilustrado. Un análisis multimodal. *Ocnos*, 3, pp. 21-38. https://doi.org/10.18239/ocnos_2007.03.02
- Nikolajeva, M. (2019). Leer ficción es bueno para el desarrollo cognitivo, emocional y social de los niños. *Álabe* 20. doi: 10.15645/Alabe2019.20.12
- Oatley, K. (2016). Fiction: Simulation of Social Worlds. *Trends in Cognitive Sciences*, volume 20, issue 8, pp. 618-628. <http://dx.doi.org/10.1016/j.tics.2016.06.002>
- Orellana, P. (2018). La enseñanza de la lectura en américa latina: desafíos para el aula y la formación docente, *Revista Electrónica Leer, Escribir y Descubrir*, 3. <https://digitalcommons.fiu.edu/leerjournal/3>
- Pérez, M. (2021). La falsa dicotomía entre papel y pantalla. *El País*, 15-5-2021. <https://bit.ly/3HcKVoi>
- Readmagine (2020). *Nuevos senderos en las políticas para el libro tras la pandemia*. Fundación Germán Sánchez Ruiperez. <https://bit.ly/3GeCXJX>
- Robledo, B. (2017). *El mediador de lectura. La formación del lector integral*. Santiago, Salessianos Impresores. <http://www.ibbychile.cl/2017/11/07/851/>

- Rodríguez, R. y Vara, A. (2019). La fantasía en el álbum ilustrado infantil. *Álabe* 20. doi: <http://dx.doi.org/10.15645/Alabe2019.20.5>
- Romo, A. y Villalobos, M. (2009). Comprensión lectora en texto impreso y digital: sus diferencias. *X Congreso Nacional de Investigación Educativa*, Veracruz, 21 al 25 de septiembre. <https://bit.ly/318ZHt5>
- Rosero, J. (2019). *Las siete relaciones dialógicas entre el texto y la imagen*. <https://bit.ly/33Wvpvq>
- Ruiz-Domínguez, M. (2014). Nuevas formas de la literatura infantil: del libro impreso a las aplicaciones digitales. Universidad de Almería, España. *Imposibilia*, N° 8, pp. 230-246, octubre. <http://bit.ly/2w2gSQe>
- Saavedra, J. (2021). Una crisis educativa silenciosa y desigual. Y las semillas para su solución. Banco Mundial (blog). <https://bit.ly/3HfK1qX>
- Sánchez-Antolín, P., Vilorio, C., Paredes, J. (2018). El papel de la familia en el desarrollo de la competencia digital. Análisis de cuatro casos. *Digital Education Review*, 34. <https://doi.org/10.1344/der.2018.34.44-58>
- Sánchez, L., Benítez, R. y Aguilar, S. (2018). El triángulo de la educación infantil: los cuentos, las emociones y las TIC, *Educación y Comunicación*, 16. <https://doi.org/10.25267/Hachetepe.2018.vi.ii6.4>
- Schritter, I. (2005). *La otra lectura. La ilustración en los libros para niños*. Buenos aires: Lugar Editorial.
- Scolari, C. (2017). El translector. Lectura y narrativas transmedia en la nueva ecología de la comunicación. *La lectura en España. Informe 2017*, pp. 175-186. <https://bit.ly/2H27YrQ>
- Unesco (2015). *La lectura en la era móvil: Un estudio sobre la lectura móvil en los países en desarrollo*. <http://bit.ly/3c3NKJ8>
- Unesco (2016). *Aportes para la enseñanza de la lectura. Tercer estudio regional comparativo y explicativo*. <http://bit.ly/2HSbIsQ>
- Unicef (2017). *El estado mundial de la infancia 2017. Niños en un mundo digital. Resumen*. <http://bit.ly/32tnFib>
- Yubero, S. y Larrañaga, E. (2010). El valor de la lectura en relación con el comportamiento lector. Un estudio sobre los hábitos lectores y el estilo de vida en niños. *Ocnos*, 6, pp. 7-20. https://doi.org/10.18239/ocnos_2010.06.01

- Zamora, J. y Mata, M. (2017). Leer la página. La construcción del significado a partir de las relaciones imagen-texto. *XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa*, San Luis Potosí. <https://bit.ly/33UTyma>